Haditas y Duendes

La historia del Pueblo Mágico

(Adaptada de la historia “The Brownies,” por Juliana Horatia Ewing)

(“BROWNIES” Nombre común dado al Búho Cara Café, Antillo o Cárabo, por su nombre en inglés “BROWN OWL”)

¡OOT-TOOT-TO-HOO! – Una querida y vieja lechuza se encontraba sentada en una rama bajo la suave luz de la luna mientras canturreaba suavemente para sí.

Era una criatura suave y tierna, con ojos grandes y profundos que incluso podían ver a través de la oscuridad y a pesar de que mucha gente le temía, ella era verdaderamente inofensiva, llena de bondad y también llena de diversión. Ella tenía una sensibilidad especial para las bromas y su “Ooot-toot-to-hoo” a menudo se convertía en una carcajada gorgoteante.

* * * * * * * * * * *

En una pequeña casa cercana, vivía una familia con sus dos hijos Tomas y Beatriz; la señora amaba a ambos niños y procuraba en su educación que no fuesen flojos, olvidadizos o desordenados; sin embargo, solían ellos corretear alrededor de la casa gritando y jugando, mientras que en ocasiones desacomodaban los muebles, rompían la vajilla, ensuciaban su ropa y se metían continuamente en problemas.

Mientras se la estuvieran pasando bien, nunca pensaban en lo molestos que eran para la demás gente.

scouts@escultista.org

Comunidad Crítica de Escultismo Popular, A. C.

+52 2227431265

https://escultista.org/

Avenida Campestre #5303
Santa Cruz Buenavista,
C. P. 72150, Puebla, Puebla.
México.

Entonces un día su Madre les contó qué tan diferentes habían sido las cosas en la casa hace algunos años, cuando las Haditas y Duendes habían estado ahí.

Ilustración 1 Tomasito y Beatriz

– ¿Que son esos? – preguntaron.

– Las Haditas y Duendes – contestó la Madre, – son unas felices y pequeñas criaturas, que hace tiempo ya, llegaban a la casa y antes de que alguien se despertara, barrían el piso, prendían la chimenea, sacaban el agua del pozo y preparaban el desayuno. Limpiaban los cuartos, podaban el jardín, limpiaban las botas y guardaban la ropa de los niños. Hacían todo tipo de trabajo útil, pero nunca nadie los veía. Siempre se escabullían antes de que la gente de la casa despertara. Todos eran felices y la casa estaba siempre brillante y reluciente. –

Así sucedió que Tomas y Beatriz quisieron averiguar qué podían hacer para que un Hadita o Duende viniera a ayudar a su casa para salvarlos de tener que hacer todos los trabajos raros que sus padres querían que hicieran.

Le pidieron a su mamá que les dijera como podían encontrar un Hadita o Duende, y ella les dijo que para encontrar uno, tenían que hallar a la vieja y sabia Lechuza y preguntarle, ya que ella conocía todo sobre estas criaturas tan buenas y seguramente les diría dónde encontrar alguna.

Esa noche después de que obscureció, los dos niños salieron al bosque a encontrar a la Lechuza. Tomas tomó la delantera muy valientemente al principio, pero mientras la vereda se hacía cada vez más obscura en el silencioso bosque, él empezó a rezagarse y a arrepentirse de haber emprendido la aventura. Pero Beatriz estaba ansiosa por saber de estos seres, y aunque se sentía nerviosa, no se permitiría dar vuelta atrás presionando y guiando a su hermano tras de ella, entonces escucharon el distinguible ulular de la lechuza entre los árboles. Sonaba tan raro que por un

momento se sintieron inclinados a regresar a casa. Pero una vez más, Beatriz pensó en la oportunidad de aprender sobre las Haditas y Duendes, así que se quedó a donde estaba y escuchando de nuevo la voz de la Lechuza que, conforme se iban acostumbrando a su sonido, se oía cada vez más amigable.

Continuaron avanzando hasta que se toparon con el árbol en cuyas ramas se encontraba la Lechuza.

– Señora Lechuza, Señora Lechuza, hemos venido a verla, – susurró Beatriz.

– Oo-hoo-hoo, Me da gusto escucharlos. Suban al árbol queridos y siéntense junto a mí en esta rama. –

Ellos subieron y se acurrucaron en las suaves y templadas plumas del ave, entonces le contaron sus problemas, de cómo ellos eran siempre molestados para trabajar cuando querían jugar y de cómo habían escuchado de las Haditas y Duendes y querían conseguir a algunos para que vivieran en la casa e hicieran todo tipo de trabajos para ellos.

– "¡Oo-hoo-hoo, hoo-hoo-hoo-hoo! – Rio la lechuza.

– ¿Pueden ver esa laguna allá abajo? Vayan a su lado norte cuando la luna esté brillante giren tres veces y luego repitan:

> 'Enróscame, gírame y muéstrame el Hadita o Duende ahí, Yo miro en el agua y ahí lo que veo es a…'

Para obtener la palabra final de la rima observa en la profundidad del agua y ahí veras al Hadita o Duende, y su nombre será la palabra que necesitas para completar la rima. –

Así que cuando la luna estaba en lo alto, Beatriz y Tomas fueron a la laguna, giraron tres veces y luego repitieron:

> – Enróscame, gírame y muéstrame el Hadita o Duende ahí, Yo miro en el

agua y ahí lo que veo es a… –

Pero cuando miro en la laguna lo único que pudieron ver fue su propio reflejo. Así que regresaron con la lechuza y le contaron que no había nada ahí, excepto su propio reflejo en el agua y que ellos habían esperado encontrar un Hadita o Duende que pudiera venir a su casa para hacer todo el trabajo.

Entonces la Lechuza les dijo: – ¿No vieron a alguien cuyo nombre completaría la rima que les enseñé? –

A lo que Beatriz y Tomas contestaron: – No, a nadie. –

La Sra. Lechuza pregunto: – ¿A quién viste en el agua? –

– A nadie solo a mí – Beatriz Replicó

Entonces la Sra. Lechuza preguntó: – ¿Y la palabra 'mí' no completaría la rima? –

Beatriz reflexionó sobre la rima:

- Enróscame, gírame y muéstrame el Hadita o Duende ahí, Yo miro en el agua y ahí lo que veo es a… mi-

– Pero yo no soy una Hadita o Duende. –

La Sra. Lechuza respondió: –No, pero ambos pueden ser si lo intentan. Son unos pequeños niños fuertes y activos, aún unos Aprendices. Ustedes podrían barrer el piso, son lo suficientemente listos para preparar de forma divertida cosas en la cocina y realizar tareas como limpiar su cuarto y preparar el desayuno; podrían tender la cama y limpiar sus zapatos y doblar su ropa. Ustedes podrían hacer todas esas cosas antes de que se levanten los demás, y así cuando Mamá y Papá bajen, ellos pensaran que las Haditas y Duendes han estado trabajando en su casa. –

* * * * * * * * * * *

En relación con la historia, a los niños se les puede indicar que las Haditas y Duendes son la gente pequeña que vive en la casa y que brindan alegría, amor y bienestar a

quienes viven en ella.

Por otro lado, los Viejo Sabios explicarán a la Ronda el imaginario no deseado, es decir, explicarles que a menudo hay gente pequeña en una casa que solo acarrea problemas, a estos se les llama Chaneques. “Los Chaneques son espíritus traviesos con aspecto de niños que esconden cosas y se aparecen a la gente con el objetivo de hacerles perder su camino o desaparecerlos. Cuando la gente quiere estar en silencio para escribir o leer, o cuando se sienten mal o cansados, los **Chaneques** empiezan a gritar y chillar y a correr por todos lados.” Las Haditas y Duendes tienen que identificar dónde puede haber Chaneques, pues estos no les gusta bañarse, les gusta el desorden y las berrietas, pero entre todos las Haditas y Duendes pueden hacer lo necesario para que el Chaneque sienta la alegría de trabajar en equipo y por el bienestar de todos.

En la colaboración con la limpieza del lugar de trabajo puede indicárseles que en el **Hongo Mágico** (o cuarto de la Unidad de las Haditas y Duendes) cuando está limpio y ordenado los Chaneques vienen y revolotean todo, haciendo cochinero con sus botas sucias, rompiendo muebles y juguetes, dejando todo desordenado para que otra gente lo limpie. Se puede así mismo recalcar que los Chaneques son muy flojos y no hacen nada para ayudar a sus padres o educadores, por lo que se crea la idea de que los Chaneques son criaturas horrendas, muy diferentes de las Haditas y Duendes.

El punto importante para destacar es que las Haditas y Duendes no son verdaderos seres mágicos, sino que son solo niños y niñas ordinarias (**Aprendices**) que viviendo en casa que se convierten en Haditas y Duendes al levantarse con buen tiempo para hacer cosas buenas, en lugar de ser ociosos y traviesos como los Chaneques.

Baden-Powell señala lo siguiente sobre las Haditas y Duendes:

> “Las Haditas y Duendes hacen su trabajo en silencio, sin buscar ser agradecidas o recompensadas por ello. Ellos lo hacen porque

es su deber.

Puede ser que algunas veces sea trabajoso para ellos hacer su parte, cuando están cansados o cuando quieren estar afuera jugando, pero tienen que recordar siempre que es su DEBER; y el deber tiene prioridad, ante todo.

Así, en nuestra historia Tomas y Beatriz, después de que la Vieja Lechuza les conto sobre las Haditas y Duendes, se levantaron temprano de sus camas antes que los demás.

Limpiaron el lugar, prepararon el desayuno y silenciosamente se escabulleron de vuelta a sus cuartos; así cuando Mamá y Papá bajaron esperando hacer todo el trabajo ellos mismos, se quedaron con la boca abierta de asombro al encontrar todo el trabajo ya hecho, y seguramente pensaron que las Haditas y Duendes los habían visitado.

Día tras día esto siguió sucediendo y los niños se divertían y eran más felices haciendo su deber como Haditas y Duendes de lo que jamás pudieron serlo jugando desordenadamente o siendo ociosos como los Chaneques.

Fue mucho tiempo después que sus padres descubrieron que sus propios hijos eran los seres mágicos que los habían estado ayudando.”

El marco simbólico en la estructura

Ilustración 2 Fiesta de la Ronda

Las Haditas y Duendes son gente pequeña que hace el bien por los demás. Cuando andan por ahí juntos en grupo, comúnmente se les conoce como "**Pueblo Mágico**" que cuentan con un espacio denominado "**Hongo Mágico**". Las Haditas y Duendes son guiados por la "**Sabia Vieja Lechuza**" (su Educadora) y los "**Viejos Sabios**" en cuanto a lo que deben hacer para que un **Aprendiz** se convierta en un Hadita o Duende.

Existen muchos tipos de Haditas y Duendes, como Anjanas, Ondinas, Campanitas, Silfos, Ensines, Arienes, Pixies, Leprechaunes, Tontems, Lutines y Koboldos. Los Chaneques son gente pequeña que no hace nada bueno – son feos y ruidosos, sucios y envidiosos – así que no hay cabida para los Chaneques entre las Haditas y Duendes.

Baden Powell mencionó:

> "Alguna vez has visto un ¿Círculo Mágico? Yo tengo uno en mi jardín, y sé de muchos en el bosque – es solo un círculo amplio en el piso con pasto más obscuro que el resto. Se dice que es una huella hecha por un "Pueblo Mágico" que se juntó a bailar en el

pasto bajo la luz de la luna alrededor de un gran hongo en el centro."

Los Pueblos Mágicos tienen también un hongo y hacen su círculo alrededor de él. El Pueblo puede hacer su anillo donde quiera, no sólo en el bosque o afuera en el pasto, sino que también en la ciudad y en un cuarto.

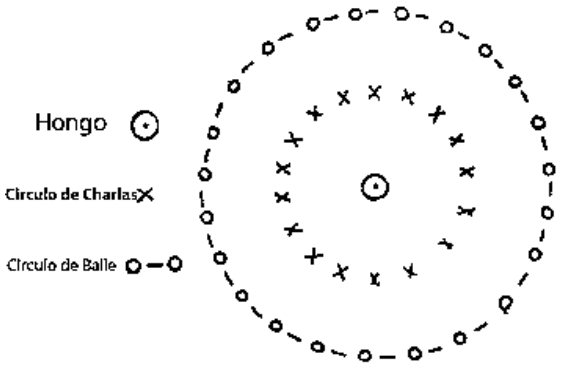
El llamado del Pueblo Mágico es el que hace la Vieja Lechuza o cualquier viejo Sabio para llamar a las Haditas y Duendes a través de un grito fuerte: **"¡Haditas y Duendes!"**, estos gritarán en respuesta: **"¡A la Ronda!"**. Tras ello deben salir inmediatamente de donde se encuentren para colocarse alrededor del Viejo Sabio tomando la espalda baja de sus compañeros.

Ilustración 3 Hongo mágico

Al iniciar junta, las Haditas y Duendes se reúnen alrededor de un pequeño Hongo Mágico en el centro y la Vieja Lechuza toma su lugar a un lado del hongo. Las Haditas y Duendes forman entonces un círculo a su rededor en orden de acuerdo con sus Cuadrillas, los Anjanas, los Ondinas juntos, los Ensines juntos, los Arienes juntos y así sucesivamente formando el Círculo de Charlas.

El Círculo de Charlas, se forma con las Haditas y Duendes uno junto a otro tanto, así como para que sus codos se toquen. Se le llama el Círculo de Charlas, porque el Pueblo Mágico puede escuchar la voz y las sabias palabras de la Vieja Lechuza.

Para **el Círculo del Baile** todas y todos se toman de la mano y hacen un círculo tan amplio como alcancen y sirve para hacer "**El Gran Saludo**".



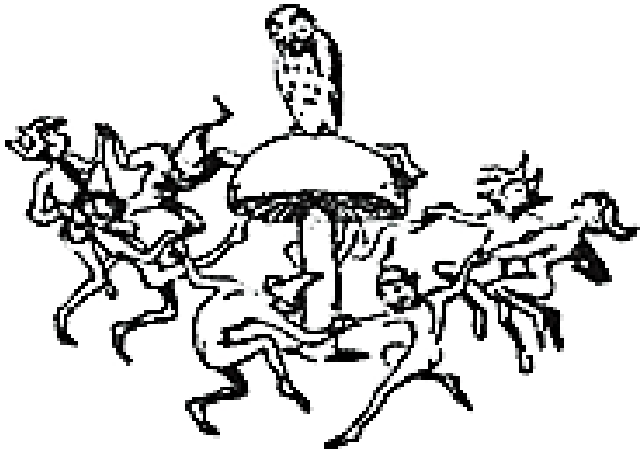


Ilustración 4 Círculo de Baile

El uniforme

Es importante señalarles a los niños que hay miles de niñas y niños que se han convertido en Haditas y Duendes con diferentes formas a lo largo y ancho del Mundo, y hasta en las tierras lejanas más allá de los mares, en Canadá, Nueva Zelanda, África, India y Australia. Es importante destacar el sentimiento de pertenencia a algo más grande, por lo que el uniforme es un elemento que usan los

Pueblos Mágicos para poder ser parte de una sola Hermandad mundial.

El uniforme es de esta manera siempre y cuando toda la Unidad utilice el mismo formato en cuanto a modelo, largo o corto:

- ✓ Pantalón jeans negro slimfit.
- ✓ Camisa naranja con reflejantes.
- ✓ Calcetas negras.
- ✓ Gorra naranja de 6 gajos.
- ✓ Zapato tenis color negro.

- ✓ Las insignias van en el hombro izquierdo, debajo de la insignia de Alitas dejando espacio para la insignia terminal.
- ✓ Las Haditas y Duendes usan nudos cabeza de turco naranjas para sostener la pañoleta en forma genérica.
- ✓ Las insignias de Cuadrillas van al frente de su gorra.

La seña o saludo

Ilustración 5 Saludo fuera de la Ronda

Cuando un Hadita o Duende saluda de mano a otro Hadita o Duende, o a una o un Scout, ella o él lo hace con la mano izquierda, ese es el saludo secreto de la hermandad entre todos ellos.

También un Hadita o Duende debe de entender y ser capaz de hacer un saludo con seña, el cual se hace sosteniendo tu mano alta como en el dibujo.

Ilustración 6 Saludo, Mano derecha.

El saludo es otro signo de que es un Hadita o Duende, aun cuando no esté vestido con el uniforme y si reconoce a una persona como un Hadita o Duende, así es como le debe de saludar. Sólo debe levantar su mano a la altura de su hombro; ese es el llamado medio saludo. Si se encuentra con una Vieja Lechuza o un líder de Cuadrilla, o un Educador o Guía de Patrulla, entonces deberá darle un saludo completo, que significa que levanta su mano hasta la altura de su gorro.

En el caso de las Haditas y Duendes los dedos tienen que estar juntos y estirados representando un gorro frigio o símbolo de la magia, debido a que les recuerda que las Haditas y Duendes son seres mágicos. Cada dedo indica una parte de la ley (La Hadita o Duende respeta a los demás, La Hadita o Duende es compartido), mientras que el dedo gordo sobre los otros representa que el más fuerte protege al débil.

Gran saludo

También existe el "**GRAN SALUDO**" pero este por lo general es diferente para cada

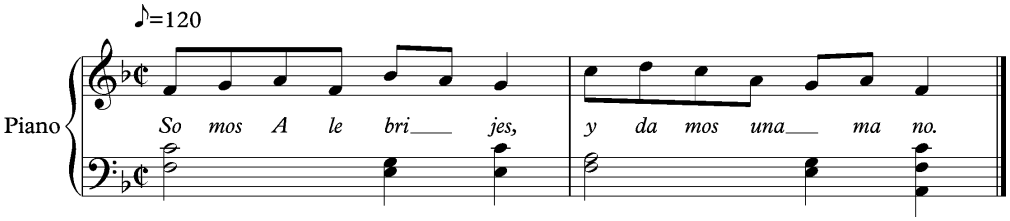
Gran Pueblo Mágico. El Pueblo completo forma el Círculo de Baile con sus manos entrelazadas, posteriormente se colocan en cuclillas sobre sus talones, con ambas manos sobre el piso entre sus pies como si estuvieran dormidos. Cuando la Vieja Lechuza entra en el círculo, el Pueblo Mágico completo empieza a susurrar: "Tu-whit-tu-ju-uu-uu-uu." Después repiten lo mismo una vez más elevando la voz gradualmente mientras se ponen de pie. "Tu-juit-tu-ju-uu-uu-u-u-u-u-u-u-u – UUU!!"

Ilustración 7 Gorro frigio

La Tercera vez el ruido se hace más y más intenso hasta que termina con un grito en tanto dan un salto en el aire acompañado por un aplauso; el Gran Saludo representa el ímpetu de las Haditas y Duendes para salir a la vida. (Aclaración: este es el baile de la eliminación de los Chaneques.) Esto es seguido por un silencio absoluto, mientras que el Pueblo Mágico levanta su mano derecha en saludo completo, entonces dando pasos a la izquierda empiezan a bailar saltando y gritando en forma de ronda infantil sin dejar de saludar:

"*Somos Haditas y Duendes, y damos una mano*"

Baden-Powell propuso el siguiente estribillo para cantarlo y suena así:



canto alebrije.mp3

Para terminar, cada Cuadrilla por turno cantará su propia rima como se muestra en las siguientes figuras, en orden alfabético, primero las Anjanas, luego los Arienes,

luego las Campanitas y así sucesivamente.

Anjanas (verdes): Nosotras somos las buenas Anjanas, sin temor ayudando siempre con ganas.

Arienes (gris): El mundo nos llama tiernos Arienes, y el trabajo nos gusta y nos entretiene.

Campanitas (blancas): Nosotros somos las Campanitas y labores hacemos en nuestras casitas.

Ensines (rojos): Ensines nos llaman y respondemos, felices de hacer lo que debemos.

Ondinas (azules): Ondinas somos y Ondinas seremos y en los demás, siempre pensaremos.

Silfos (amarillo): Somos los Silfos y somos muy buenos, siempre ayudamos a los que podemos.

Cuando todos hayan terminado, todos juntos gritarán “DUM, DUM, DUM” tres veces y pararan; darán entonces un saludo completo con la mano derecha, bajándola a su

costado en el último “DUM”. Todos después se mantendrán en posición de descanso, con sus pies separados a la altura de sus hombros y sus manos atrás.

Ahora veamos, ¿Qué queremos decir al cantar “DUM, DUM, DUM”? podremos explicarles a las Haditas y Duendes que, aunque pareciese que esa frase no tiene sentido, sí que lo tiene, porque el Lema de una Hadita o Duende es “Damos Una Mano” y DUM son las letras iniciales de ese Lema.

La Promesa

“YO PROMETO, HACER MI MEJOR ESFUERZO POR AYUDAR A OTRAS PERSONAS CADA DÍA, ESPECIALMENTE A QUIEN ESTA EN MI CASA.”

La Ley del Pueblo Mágico:

1) **La Hadita o Duende respeta a los demás.**
2) **La Hadita o Duende es compartido.**

Lema:

“Damos una mano”

La lealtad dentro de la Ronda de Haditas y Duendes

Es importante explicarles lo que mencionó Baden-Powell:

> “Cuando una o un compañero Hadita o Duende promete hacer algo, significa que sería una verdadera desgracia para él o ella si después ignorara u olvidará cumplir con su Promesa; En otras palabras, cuando una Hadita o Duende promete hacer algo, puede uno estar seguro de que lo hará.
>
> Si promete como Hadita o Duende que cumplirá su Promesa. Esto significa que será leal.
>
> En el Pueblo Mágico, cada Hadita o Duende sigue las

indicaciones de la Vieja Lechuza. Así es también en la Ronda, escuela. La gente es como una gran tribu y en cada grupo también hay un tipo de Vieja Lechuza y es el responsable de que las cosas funcionen bien para todos y dirige esperando que cada persona haga su parte en el gran "Juego" de mejorar el mundo.

Así, cuando cada uno hace lo mejor que puede en todo lo que puede, los grupos van mejorando. Es como si estuviéramos jugando un partido de futbol, trabajando en equipo todos para meter un gol y se puede ganar, pero si cada uno empieza a jugar el juego sin tomar en cuenta a sus compañeros y sin tener un mismo objetivo, entonces de seguro el partido se perdería. Entonces de la misma manera como un Hadita o Duende, tú debes de escuchar a un Educador o Líder de Cuadrilla para que el juego siempre funcione bien."

Ayudar a otras personas

La promoción de la ayuda a los demás cubre especial cuidado en esta etapa, como veremos a continuación en un texto de Baden-Powell.

"Ahora llegamos a la segunda parte de la promesa, aquella que dicta que 'Ayudaremos a otras Personas cada día'. Las Haditas y Duendes, tienen la misión constante de hacerse felices a ellos mismos. ¿Cómo crees que lo hacen? ¿Corriendo como loquitos o participando en juegos Scout, acampando, en Fogatas u observando animales en su entorno natural?

Si, ellos hacen todas estas cosas y esto los hacen felices, pero hacen algo más que los mantiene felices todo el tiempo. Es muy simple, ellos se mantienen felices, haciendo felices a otras personas. Esto significa, que cada día hacen algo noble por

alguien más. No importa quién sea esa persona, siempre y cuando no sean ellos los beneficiados, la persona puede ser un conocido o un desconocido, hombre, mujer o niño.

Y la acción noble o la "buena acción" no necesita ser algo grande. Generalmente tendrás oportunidad de hacer algo noble en tu propia casa, cosas como ayudar a tu madre a hacer un pequeño trabajo dentro de las tareas del hogar; o podrías, si no estás en casa, ayudar a una persona mayor o cosas por el estilo.

Pero cualquier cosa que llegues a hacer, no debes de esperar ni aceptar algún tipo de recompensa por hacerlo. Si aceptas dinero entonces no es una buena acción, sino un trabajo por el que se te ha pagado."

La Sonrisa del Pueblo Mágico

A las Haditas y Duendes se les indica que, como scouts, siempre sonríen de forma natural y si se encuentran en dificultades o tienen algún dolor o problemas o en peligro, siempre lo comunican a quien consideren les protege, no lloran por cosas intrascendentes, ellos simplemente sonríen y aguantan en tanto tratan de encontrar una solución a sus problemas.

Por supuesto depende en gran medida de su edad, pues no podrán aguantar cosas o situaciones estresantes que en todo caso terminarán siendo dañinas, lo importante es que las Haditas y Duendes controlen sus berrietas y berrinches y sean conscientes de que serán atendidos y protegidos en caso de cualquier asunto de trascendencia.